

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	TELÉFONO 531.	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la	En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »	Redacción, no se devuelven los originales	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

El parto de los montes

La cuestión del día

Si no andamos mal de memoria triunfaron aquí las derechas el día 11 de noviembre. Y dijo DEMOCRACIA que por la variedad de especies triunfantes podían todos exclamar, imitando la frase de un general después de dudosa batalla: *Con otra victoria como ésta, estamos bien perdidos.*

Los hechos nos han dado sobrada razón. De continuar así, no quedan de esos derechistas ni las colas.

Y es que aquí, señores, lo que se impone es una política de clara orientación hacia las izquierdas. Falso o no, ha debido el Rey aceptar un ministerio en el que figuran hombres renegados de la izquierda y hacer un simulacro de convocatoria de nuevas Cortes más o menos renovadoras. Queda firmado el Decreto y dice la prensa que al Rey no le tembló el pulso al autorizarlo, convencido de que estamos en las primicias de una política de renovación patriótica.

No son los reyes los que cambian, sino los tiempos que corremos. Quieras que no, han tenido que suprimirse los alcaldes de R. O.

¿Para qué esos alcaldes?

Un periódico derechista, con la estupidez e ignorancia que le caracteriza, lamentábase de que pudiese empuñar la vara en capitales de provin-

cia un republicano. Su lamentación debería hacerla al revés nuestro periódico, y referirse a las no capitales de provincia, donde no hay más autoridad gubernativa que los alcaldes, pues en aquéllas siempre habrá el gobernador, que asume todo el mando.

Pero algo debía de decir *La Vanguardia*, y si esto es todo lo que se oponía a la extinción de alcaldes de R. O. es bien tonta cosa.

Y en estas circunstancias, sí que localmente hemos de lamentar el que la primera vez que se suprime dichos alcaldes no pueda en esta villa ser elegido por la mayoría un alcalde republicano.

Después de las luchas pasadas, después de haber derribado tantos alcaldes de R. O. que ya nadie se atrevía a aceptar aquí tales nombramientos, después de toda esa labor de nuestro partido poniendo su grano de arena para la supresión de tales estorbos en la marcha de los municipios, sí que es doloroso y ha de servir de buena lección al pueblo de Villanueva el que hayamos llegado al 13 de enero sin alcalde en Villanueva porque los republicanos no tenemos mayoría y porque los que la tienen no llevan allí más que sus odios y jactancias personales, importándoles un bledo el bien y la prosperidad de su pueblo.

había ensanchado considerablemente desde la declaración de la inmensa catástrofe europea y de un modo singular a partir de los hechos militares que se manifestaron en el pasado junio, ha traído ya sus naturales y legítimas consecuencias.

De momento, queda el pavoroso proble-

ma conjurado; quizás provisionalmente resuelto.

Pero no nos cabe duda de que su solución, sea la que fuere, no hará adelantar un solo paso el crédito de las instituciones, sino que aumentará el natural, lógico y justo descontento entre todas las clases sociales, tanto militares como civiles.

La monarquía ha de purgar sus innumerables pecados. Recordamos, solamente, como una de sus últimas hazañas, la de dejar indefensos a los pobres ferroviarios, amparando a la Compañía del Norte que cobra por buen servicio y no lo presta casi ni bueno ni malo; llevando la perturbación a todo el país, lanzando a millares de familias en la más espantosa miseria; produciendo alzas indignantes en las subsistencias y artículos de primera necesidad... pero aumentando en muchos millones sus balances.

Pero no es esto solo, sino que ha metido en la cárcel y mandado a presidio a gentes que, al amparo de una ley, declararon una huelga, perfectamente legal; mientras acababa imposiciones anticonstitucionales de elementos que actuaron en forma vivísima y amenazadora, bien que manifestándose contra esa ilegalidad y contra esa injusticia.

Nosotros no nos metemos hoy a juzgar hechos, sino sólo a ponerlos frente a frente para que aparezca patente la arbitrariedad, por sí misma.

Los sargentos y brigadas han querido imitar a sus superiores. Han encontrado el camino de la puerta de la calle y han sido despojados de derechos adquiridos.

Su situación es algo parecida a la de los obreros atropellados por el gobierno; no es, claro está, la misma, sin embargo. Tenían unas ordenanzas y una disciplina que les obligaba, como obliga igualmente a sus superiores.

Hácese bien en rebelarse contra la injusticia. La ley no merece respeto más que cuando tiene carácter general en su aplicación; cuando encuentra en los de arriba la más firme ejemplaridad.

Todos los españoles debemos creernos obligados a luchar por la justicia. No menos los militares. Pero ahora, a la injusticia original se añade otra más inexplicable injusticia.

El desgobierno de la Monarquía

El imperio de la ilegalidad, de la farsa arbitraria y de la injusticia, normas de la monarquía española; imperio triste que se